

PRIMA

REVISTA ILLUSTRADA DE ARTES, LETRAS & CIENCIAS

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL

EROTICA

FOND. ANTIGUO

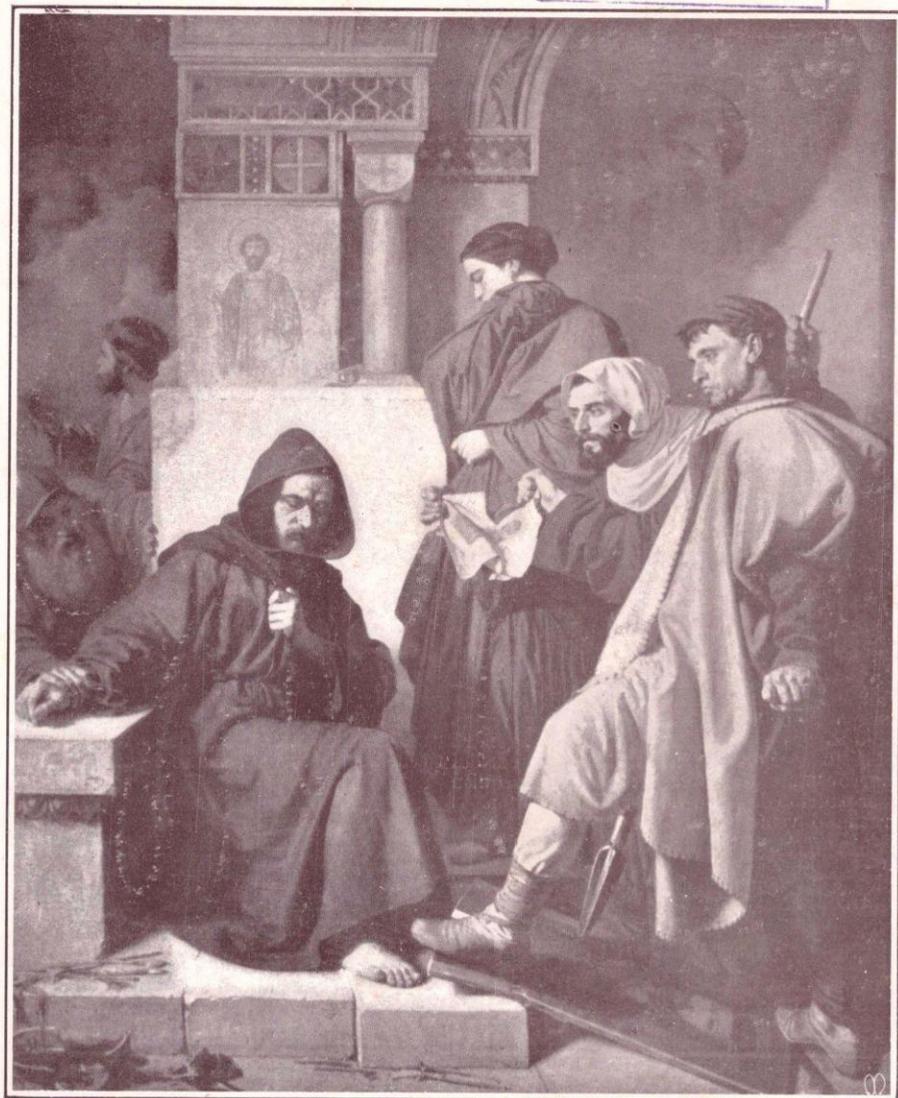
AÑO III

Lima, á 11 de mayo de 1967

1967

EROTICA

NUM. 38



Los iconoclastas

(Cuadro de Domingo Morelli.—Museo de Nápoles)

EL PEJE CHICO [1]

CRONICA DE LA EPOCA DEL QUINTO VIRREY DEL PERU

I

Por los años de 1575 existió en Trujillo, ciudad amurallada que fundó Francisco Pizarro, mes y medio antes de la fundación de Lima, un indio conocido entre los conquistadores con el nombre de D. Antonio Chayhuac, y, entre los naturales como el heredero de *Chimu-Chumamachu*, último gran cacique de Mansiche.

El inca *Pachacutec*, llamado el *reformador*, que gobernó el imperio más de cincuenta años, se distinguió, no sólo como legislador, sino como guerrero.

En 1378, imposibilitado por la carga de los años para las fatigas de una campaña, encomendó al príncipe heredero *Yupanqui* que con treinta mil soldados continuase la conquista de la costa. Sabido es que *Capac*, hermano del Inca, había realizado la de los valles del Rimac, Chancay, Huaraz, Conchucos, Huamachuco, Cajamarca, Ica, Nasca, Lmahuaná, Yauyos y Huarochiri. La empresa que iba á acometer *Yupanqui* era reducir á la obediencia del soberano del Cuzco al curaca del *Gran Chimu*, reyezuelo poderoso é indómito, cuya jurisdicción se extendía desde las márgenes del Santa hasta los ricos valles de Virí y Chicama.

La guerra fué larga y desastrosa. *Yupanqui* pidió á su padre un refuerzo de veinte mil cuzqueños que, unidos á las tropas que enviaron los caciques de los pueblos conquistados por *Capac*, alcanzaron al fin en 1384, que el soberano del *Gran Chimu* aceptase la honrosa capitulación que constantemente le había propuesto su generoso y bravo adversario. Hablando de esta guerra, dice Garcilaso que fué la más sangrienta que los Incas habían tenido hasta entonces.

Basta de digestión y volvamos al cacique de Mansiche.

Don Antonio, cuyo padre había aceptado con entusiasmo el nuevo culto, se entregó también fervorosamente á las prácticas devotas. El cacique, lejos de vivir con el fausto de sus antepasados, hacía ostentación de pobreza, y trabajaba personalmente en el cultivo de unas pocas fanegadas de terreno.

Por entonces, y ejerciendo el oficio de buhonero, hacía un joven español frecuentes viajes de Lima á Trujillo. Garcí-Gutiérrez de Toledo, que tal era su nombre, era huésped obligado del cacique, á quien siempre obsequiaba con lo mejor de su pacotilla. El trato engendra cariño, y el indio llegó á experimentar muy cordial por el buhonero español Garcí-Gutiérrez de Toledo, quien alcanzó á ser padrino de dos de los hijos del cacique.

Mal pergeñado venía todas las tardes el vendedor de baratijas á casa de su compadre. El español era ambicioso, y su comercio no prometía sacarlo nunca de pobre. Don Antonio le aconsejaba perseverancia y resignación; pero su consejo era sermón perdido. Garcí-Gutiérrez deseaba monedas, y no palabras.

Una noche platicaban los dos compadres, al rayo de la luna, en la puerta de la choza del cacique. El español estaba de un humor endiablado y maldecía de su fortuna. De pronto lo interrumpió D. Antonio diciéndole:

—Pues bien, compadre: ya que fundas tu felicidad en el oro, voy á hacerte el hombre más rico del Perú. Pero júrame que no enorgulleerte con tu cambio de fortuna, ejercer la caridad con los pobres y aplicar la cuarta parte del tesoro con que voy á brindarte al culto de Dios y de su Santa Madre. Ten sobre todo en acuerdo, compadre, que nadie hostiliza á la araña mientras ella se está quieta urdiendo su tela en la pared; pero cuan-

do la araña se aventura á pasear por las alfombras, todos se disputan la satisfacción de aplastarla con el pie.

Garcí-Gutiérrez pensó, en el primer momento, que su compadre el cacique se burlaba; pero la codicia se sobrepuso en su ánimo á todo recelo, y juró, por Cristo señor nuestro y por la porción que le estuviera reservada en el paraíso, llenar las condiciones que D. Antonio le imponía.

El viajero que por el lado del mar se dirija hoy á Trujillo, verá á dos millas de distancia de la ciudad las ruinas de una gran población de la época de los Incas. Esas ruinas fueron la capital del *Gran Chimu*.

Don Antonio condujo al español á una huaca, escondida en el laberinto de las ruinas, y después de separar grandes piedras que obstruían la entrada, encendió un hachón, penetrando los compadres en un espacio donde se veían hacinados ídolos y objetos de oro macizo.

Garcí-Gutiérrez estuvo á punto de enloquecer. Iba de un sitio á otro, reía, lloraba y al-razaba al indio.

En el centro de la sala y sobre un andamio de plata había una figura que representaba un pez. El cuerpo era de oro, y los ojos lo formaban dos esmeraldas preciosísimas. El español quedó estático contemplando el ídolo.

—Pues todo es tuyo—le dijo don Antonio;—hoy te obsequio la huaca del *Peje chico*. Sé feliz, y si cumples tu juramento, algún día te llevaré á la huaca del *Peje grande*.

Quien lea el libro, impreso en Madrid en 1763, titulado *Relación descriptiva que de la ciudad de Trujillo hace D. Miguel Feijóo de Sosa, corregidor que fué de dicha ciudad*, encontrará las siguientes líneas, que comprueban la fabulosa importancia del tesoro obsequiado al buhonero español por el cacique de Mansiche.

“Consta en los libros de las cajas reales de Trujillo que el año 1576, Garcí-Gutiérrez de Toledo, hijo de Alonso Gutiérrez Neto, dió á su majestad de quintos por extracción del *Peje pequeño* de la huaca del Gran Chimu, cincuenta y ocho mil quinientos veintisiete castellanos de oro. Consta igualmente que, algunos años después, dió también por quinto el mismo Garcí-Gutiérrez, en diferentes figuras de peces y animales que extrajo de la huaca, veintisiete mil y veinte castellanos de oro.”

Pero antes de que veamos como cumplió el español su juramento, no nos parece fuera de propósito que echemos, lector, una mano de historia.

II

El Excmo. Sr. D. Francisco de Toledo, hijo segundo del conde de Oropesa, comandador de Asebucho, mayor-domo de S. M. D. Felipe II y quinto virrey del Perú, tuvo indudablemente dotes de gran político, y á él debió en mucho España el afianzamiento de su dominio en los pueblos conquistados por Pizarro y Almagro. Después de una visita por el virreynato, en la que gastó cerca de cinco años, se contrajo á legislar con pleno conocimiento de las necesidades públicas y del carácter de sus subditos. Las famosas ordenanzas del virrey Toledo son, hoy mismo, apreciadas como un monumento de buen gobierno. A la sombra de ellas, los hasta entonces

(1) Con motivo de las escavaciones que se están haciendo en Chanchay y el descubrimiento del interesante muro, cuyo grabado publicamos en nuestro número anterior, hemos creído oportuno reproducir esta tradición referente á los tesoros que se creen están enterrados en la comarca que dominó el *Gran Chimu*.

oprimidos indios empezaron á disfrutar de algunas franquicias, y el virrey se hizo para ellos más querido que los *indiótilos* de nuestros asendereados tiempos de república constitucional.

La paz se consolidó bajo el paternal gobierno de Toledo. Las letras y ciencias empezaron á brillar, fundándose la Real y Pontificia Universidad de San Marcos, cuyo primer rector fué el médico Meneses. Desgraciadamente, con la erección de este santuario de la inteligencia coincide el establecimiento de la Inquisición en el Perú.

Fuó por entonces el célebre proceso, entre Francisco Cortés y Alonso Vélez, introductor el primero de los capullos de gusano deseda, y dueño el segundo de la única plantación de moreras que en Lima existiera. Cortés se allanaba á comprar las hojas precisas para el alimento del gusano, pero Vélez se negaba á venderlas, exigiendo que, pues el otro podía mantener la cría, se la cediese por poco precio. Cuando terminó el litigio no quedaba ya un gusano para muestra.

En esta época del coloniaje fué cuando un indio de Izcuchaca descubrió el poderoso mineral de cinabrio en Huancavelica, fundando Toledo esta ciudad bajo el nombre de Villarrica de Oropesa, á la vez que Pedro Fernández de Velasco publicaba el secreto de beneficiar la plata con azogue.

Después de trece años y dos meses de buen gobierno, D. Francisco, agobiado por los achaques inherentes á setenta y cinco dieciséis, decidió regresar á España. Los cuatro virreyes que lo antecedieron habían encontrado un fin más ó menos triste en América. Blasco Núñez de Vela y el conde de Nieva perecieron de un modo trágico; el marqués de Cañete murió loco; y D. Antonio de Mendoza falleció, casi súbitamente, á los pocos meses de mando. El quinto virrey ambicionaba morir en la tierra donde nació.

Llegado á España, fué víctima de la calumnia y de la envidia. Se le confiscó la fortuna que llevaba, y que excedía de doscientos mil pesos. Y para colmo de agravio, el ingrato Felipe II. reconviéndolo por la ejecución del inca Tupac-Amaru, que tuvo lugar en 1579, le dijo: "Idos á vuestra casa, don Francisco, que yo no os envié al Perú para matar reyes, sino para servir á reyes."

D. Francisco de Toledo, á quien la historia llama el Solón peruano, no solrevivió mucho tiempo al desaire del monarca.

El escudo de la casa de Toledo es quince escaques de plata y azur, formando un tablero de ajedrez.

Volvamos á Garcí-Gutiérrez.

III

Desde que Garcí-Gutiérrez se vió rico renegó de su origen plebeyo. ¡Debilidad humana!

Como hemos dicho, el virrey D. Francisco de Toledo gastó cinco años en recorrer el país, y regresó á Lima en 1575, precisamente cuando acababa el buhonero español de exhibirse como dueño de un tesoro.

El virrey, según pública fama, era extremadamente avaro, vicio que deslustra ante la historia sus grandes cualidades como hombre de estado. Garcí-Gutiérrez fué á visitarlo, y le obsequió por valor de veinte mil pesos en curiosidades de oro.

—No mire vuecencia en mi agasajo—le dijo—más que el cariño del dendo. Toledo es vuecencia, y yo soy Garcí-Gutiérrez de Toledo.

—Que sea por muchos años, pariente—le contestó D. Francisco con amabilidad.

Garcí-Gutiérrez estaba satisfecho, pues el virrey lo había reconocido en público por su dendo. En cuanto á

su excelencia, pensaba que bien se podía reconocer por más que pariente á quien, en vez de pedir, se mostraba tan largamente dadivoso. Lleven primos como éste—se dijo,—que yo no he de demandarles su árbol genealógico.

Por la plata baila el perro, y el gato sirve de guitarrero.

Corrían los años, y Garcí-Gutiérrez, que se llenaba la boca hablando de su primo el virrey, y que se trataba á cuerpo de príncipe, veía rápidamente desaparecer su fortuna en banquetes espléndidos y en regalos á sus amigos de la nobleza. En cuanto á hacer obras de caridad y dar limosnas para el culto divino, como lo había jurado, no hay para qué empeñarse en probar que así pensó en ello como en inventar la brújula. El que en gastos va muy lejos, no hará casa con azulejos, dice el refrán, ó lo que es lo mismo, el que gasta á chorro, poco luce el morro.

Llegó á la postré un día en que se vió *per istam*, y entonces se acordó de su compadre el cacique de Mansiche. Emprendió viaje á Trujillo, y avistándose con D. Antonio, le dijo:

—Compadre Antonio, estoy arruinado.

—No me extraña la nueva, compadre Garcí-Gutiérrez. Lo barrunté desde que al cabo de tantos años, es ahora cuando se le ha venido á las mientes el santo de mi nombre. ¿Y en qué puedo servirlo, señor compadre?

—Dándome la huaca del *Peje grande*.

—No estoy loco todavía, y no hablemos más de ello. Mi secreto irá conmigo á la tumba.

Garcí-Gutiérrez suplicó, lloró y apeló á todo recurso; pero sus esfuerzos se estrellaron ante la estóica tenacidad del indio. Después de tres meses de lucha, el ex-buhonero perdió la esperanza de ablandar las entrañas de roca de su compadre, y volvió á Lima confiado en la largueza de su primo el virrey. Pero la fortuna volvía la espalda á Garcí-Gutiérrez. Hacía una semana que su excelencia había partido para España.

Nuestro hombre no conocía el mundo. Ignoraba que en los días de prosperidad abundan los amigos, y que en las horas de desgracia desaparecen. Al verlo pobre, sus antiguos compañeros de festines le hufan miserablemente; y como Garcí-Gutiérrez había renegado de su origen, se encontró también justamente despreciado por los plebeyos.

Hastiado por las decepciones, enfermo del alma y del cuerpo, viejo ya y sin fuerzas para el trabajo, Garcí-Gutiérrez obtuvo por caridad una celda y un pan en el convento de los buenos padres franciscanos.

IV

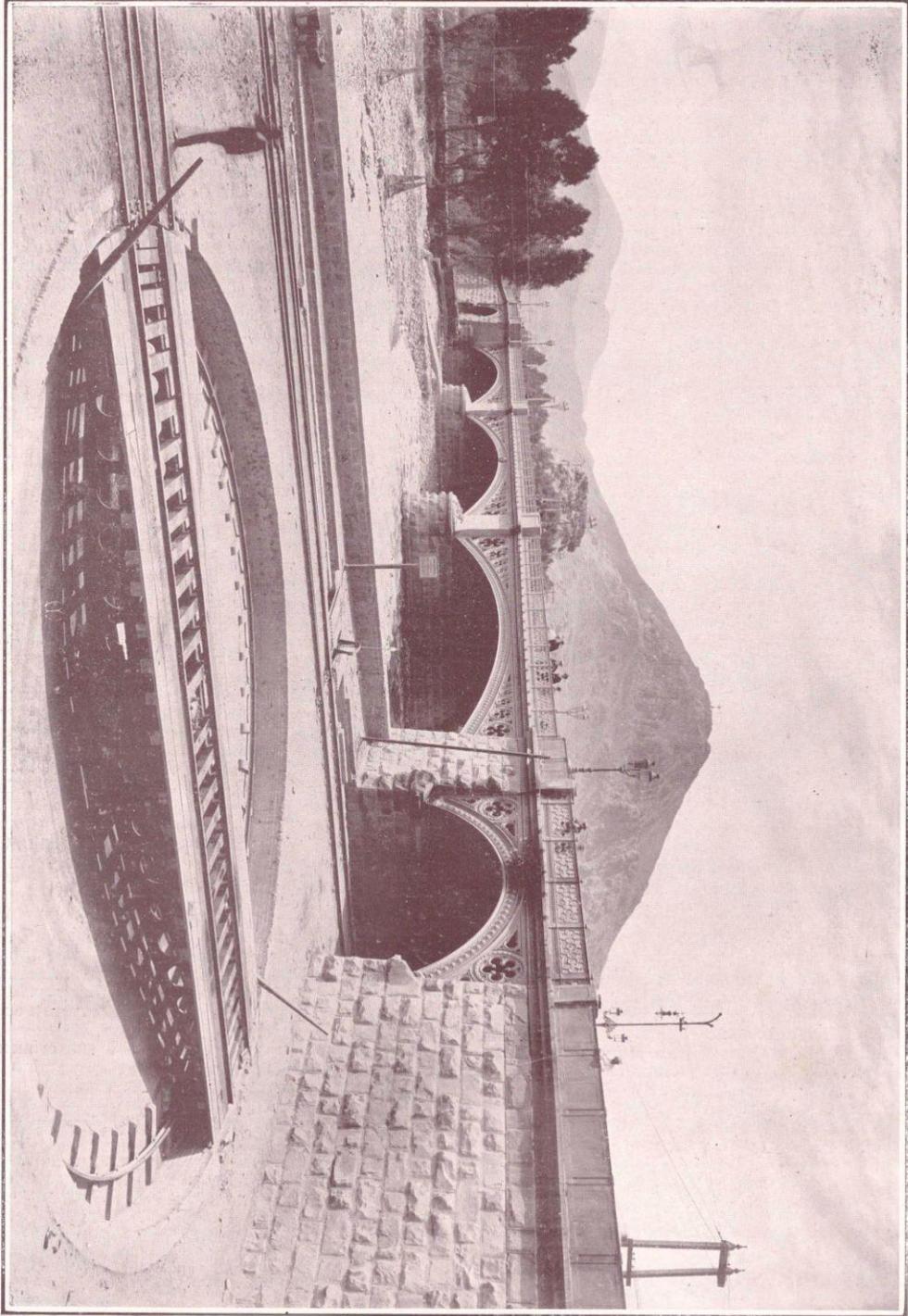
Los historiadores están uniformes en que Atahualpa ofreció á Pizarro pagarle en oro su rescate. Al efecto, el Inca envió emisarios por todo el imperio; y ya existía depositada en Cajamarca gran parte del rescate cuando se le condenó á muerte.

Tan luego como tuvieron noticia de este crimen muchos de los emisarios, que se hallaban en camino para Cajamarca, resolvieron enterrar los tesoros de que eran conductores.

Tal fué el origen de las huacas del *Peje grande* y del *Peje chico*.

En la primera se han emprendido, aún en nuestros días, serios trabajos para arrancarla el secreto del cacique de Mansiche; pero siempre ha quedado burlada la codicia de los hombres. Y como si la Providencia tuviera empeño en azuzarla, acontece que, de vez en cuando, entre las ruinas del Chimú, se descubre algún objeto de oro.

RICARDO PALMA.



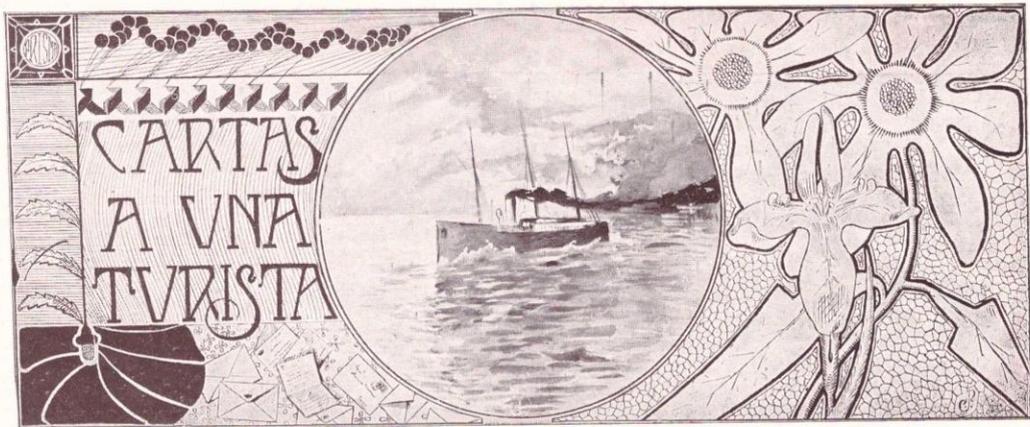
Puente de Baltá en Lima



Señor Conde de Hacke
Encargado de Negocios de Alemania

Foto Moral





Mille remerciements, ma mignonne, por los periódicos de modas que me has enviado al salir de París, como resumen y emblema del influjo primordial que la gran ciudad ejerce en las naturalezas femeninas. Ya comprenderás cuantas veces han sido hojeados y qué de comentarios entusiastas y discusiones acaloradas han suscitado los últimos modelos de Paquin y Félix, las creaciones originales de los sombreros de la calle de la Paz, el engaste artístico de las joyas, la originalidad de los *Porte-bonheur*, que con su atractivo de superstición y misterio se burlan del espíritu friamente analítico y positivista de la época.

Indudablemente que la indumentaria es uno de los aspectos más curiosos del carácter de los tiempos y que la severidad de los períodos de formación y trabajo, el refinamiento de los de decadencia, el ascetismo de los religiosos, la audacia y el fausto de los guerreros imprimen en los vestidos su sello particular. Así, cuando la gran sacudida de la Revolución hizo rodar por el fatal tablado tantas cabezas aristocráticas, la irresistible tendencia democrática se exteriorizó en el traje. A los enormes peinados empolvados, á las amplias faldas llenas de volantes, á las casacas bordadas ó las chorreras de encaje de las gentiles campesinas y los galantes pastores del Trianon y de Versalles, sucedieron la carmañola y el gorro frigio para los ciudadanos y para las ardientes patriotas los rizos, sin polvos, cayendo naturalmente á ambos lados de la cara y los vestidos con los tres colores de la amada bandera de la República. Las extravagancias de increíbles y maravillosos desaparecieron pronto; pero, en cambio, empezó á generalizarse desde principios del siglo XIX, el sombrero de copa, á cuyo uso parece condenado para *in eternum* el sexo masculino. Con el abandono del tricorneo por el sombrero de copa, coincidió el del calzón corto de seda por el pantalón largo, y el de las pecheras de blondas por los altos cuellos almidonados, pues con los primeros albores del siglo industrial y práctico desapareció para siempre la elegancia exquisita, al-

go afeminada, de los gentiles hombres. En la sociedad femenina dominaban aún las costumbres sedentarias, la vida muelle de salón con las que armonizaban á maravilla el talle corto y las faldas de medio paso que realizaban la indolente gracia criolla de Josefina de Beauharmais. La irrupción romántica con su guerra declarada al clasicismo, su desprecio por la realidad y su culto á la tristeza y la muerte, impuso á las almas el estilo lánguido de hombros caídos y chales al desgaire y á los caballeros las corbatas flojas y las melenas ondulantes de Espronceda y Zorrilla. Las épocas siguientes, quizás por estar demasiado próximas á la nuestra y faltarles la pátina prestigiosa de la antigüedad, se nos antojan absolutamente faltas de arte y de gusto y no sabemos si son más ridículos los niños de 1860 dejando ver cuatro dedos del calzoncito blanco bajo las falditas cortas, sus mamás emparejadas con las horribles crinolinas ó los pollos del año 80, muy peripuestos con sus ternos ajustados y sus zapatos interminables.

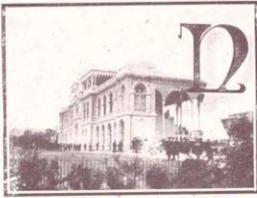
En el eclecticismo actual hallan cabido los más diversos estilos; y así, en cualquier guardarropa chic vemos que, junto á unas sólidas botas inglesas se empuñan sobre sus altos tacones unos coquetos zapatitos Luis XV; al lado de un sombrero que apenas vele la frente y se prolonga hacia atrás, el fieltro flexible, de ala amplia sobre la que corre la caricia de una pluma rizada; cerca de una modernísima toilette sastre, sóbria de adornos y de corte severo, la nota arcaica de una Imperio. La orientación decidida del gusto, peculiar á otras edades, falta á la nuestra, permitiendo que se marque la línea simpática de la individualidad.

Releo mi carta y casi me avergüenzo de haberme extendido tanto en tan trivial asunto; pero á falta de otros de mayor importancia, bien podemos ocuparnos de estas amables frivolidades, sin que por eso se crea que tenemos "cerebros de pájaro, almas de modistas", según la linda frase irónica del encantador Alfonso Daudet.

ARACELI.



NOTAS HIPICAS - AL REDEDOR DEL TURF



Dos encontramos en visperas de la temporada de carreras de 1907; dentro de pocos días Santa Beatriz abrirá de nuevo sus puertas y por sus avenidas y jardines veremos desfilar, llenos de esperanzas y entusiasmos, el grupo ya numeroso de nuestros hombres de sport y lo más distinguido y elegante de nuestro mundo femenino.

En los países europeos y en América misma, en las ciudades que se distinguen por su cultura, las carreras de caballos constituyen la afición favorita del público que todos exhiben orgullosos de poseerla y fomentarla.

En todas partes las carreras á su aspecto é interés social, unen otro esencialmente lúcpico y no menos importante como es el fomento de la raza caballar que bajo la forma de diversión y de espectáculo que ofrece en los hipódromos, se desarrolla de una manera más firme, productiva y esmerada.

La cría de animales finos requiere enormes gastos y cuidados que hacen necesaria también una compensación que remunerare los esfuerzos y preocupaciones que impone; y ese apoyo lo encuentra en las carreras, porque por los medios propios de premio y de estímulo que poseen, alientan á los criadores y á los propietarios recompensan su trabajo y con las apuestas y el sport los vincula á la sociedad que representada por el público particularmente y por el Estado en general participa de una manera más ó menos directa é inmediata de sus grandes beneficios.

Si no fuera así, los gobiernos europeos, no dedicarían una atención tan especial al desarrollo de las carreras y al establecimiento y perfeccionamiento incesante de los haras nacionales, donde se esfuerzan por llevar los animales que por sus triunfos en las pistas, por sus orígenes de conocidos campeones, les sirvan de modelo para el refinamiento de sus razas, y les produzcan por el cruce con las otras, los diferentes tipos que necesitan para satisfacer las grandes servicios que, en la vida, suministran los caballos, con su variedad de formas y de oficios.

Los mandatarios de los países europeos se interesan así, directamente, por las carreras y muchos de ellos ya sea poseyendo studs y criaderos propios, ya estableciendo é impulsando los haras nacionales, bajo la dirección de uno de sus ministerios, como pasa, por ejemplo, en Francia, donde el Ministro de la Agricultura es el verdadero representante del «eleavage» del país; que preside constantemente las deliberaciones de las sociedades de carreras, toma parte en la formación de los programas, el establecimiento de los premios y el reglamento de las apuestas, amparan é impulsan la afición que se desarrolla con la solícita y protectora vigilancia del Estado.

Los gobiernos de Alemania, Austria, Italia, que no han alcanzado todavía el mismo progreso obtenido por Inglaterra y Francia en este sentido, se afanan constantemente, por seguir de cerca el movimiento hípico de esos países, mandan sus propios especialistas á practicar en esos haras y no desperdician ocasión de comprar los mejores productos que purifiquen los suyos.

Rumania, donde los progresos del «turf» en estos últimos tiempos han permitido al Jockey-Club de Bukarest aumentar en menos de un año, en 100,000 francos, el presupuesto para sus premios; ofrece hoy, también, una de las mejores plazas para la compra de los productos ingleses y franceses. Las inmensas ventajas que las carreras, han reportado en esa nación y las grandes mejoras que han realizado los caballos finos en la sangre del país, han hecho que el gobierno tome parte directa y personal en ellas, reconociendo por una ley especial, al Jockey-Club de Bukarest como la institución oficial destinada al fomento de la raza caballar proporcionándole el terreno sobre el que está instalado su hipódromo y eligiendo, para rodear de mayor importancia su misión, como su Presidente honorario al Rey y como su Presidente activo al actual Ministro de la Guerra.

Inglaterra no sólo cuenta con el importante «turf» del reino, sino que trata de difundir esta afición en sus principa les colonias y hoy la India, el Sur de África, y especialmente la Australia poseen su «turf» propio é independiente, muchos de cuyos productos empiezan también á adquirir renombre universal. Es increíble el bien inmenso que ha reportado esta afición en las inclinaciones de esos países que principian á formar sus espectáculos y á educar sus costumbres. Las carreras de caballos además de la gran utilidad que reportan á las naciones, por el mejoramiento de sus razas, excitan sanamente las energías y refinan los gustos del pueblo.

Las carreras de militares y las llamadas de ginetes caballe-

ros facilitan notablemente la equitación y representan verdaderas pruebas prácticas de arrojo, de destreza y de agilidad para la buena monta de los oficiales y de los hombres de sport con todos los beneficios de un ejercicio higiénico, tónico y saludable.

Pero, para que esta afición sea verdaderamente sólida de un país y fecundos sus resultados, se necesita fomentar, ante todo, el «eleavage» nacional porque solo entonces adquiere vida independiente y relieve y caracteres definidos.

Entre nosotros que aspiramos tener un «turf» libre, con vitalidad propia, como es natural esperar; dado el gran progreso que hemos alcanzado en estos últimos tiempos; debe ser preocupación especial del Jockey Club fomentar activamente la cría nacional y obtener del Gobierno la protección oficial. No hay «turf» importante si el Estado no se interesa por él. Su apoyo es necesario como garantía de su misma existencia; como el mejor comprador de los productos, como control y seguridad, dada su pública aceptación, de lo lícito de las apuestas en las sociedades de carreras.

Desgraciadamente, entre nosotros, la protección del Gobierno no existe de una manera franca y decidida. El Ministerio de Fomento que es el obligado á ocuparse del desarrollo de nuestro «turf», jamás se ha preocupado de él, y hoy no contamos con más estímulo oficial que un modesto premio obsequiado por el Ministro de la Guerra.

Todavía se discute, en tésis general, la moralidad del sport en el hipódromo, y se ha pretendido igualarlo á la de otros lugares y otros espectáculos que nunca se pueden comparar con las carreras ni por su importancia, ni por su objeto.

Necesitamos pues reaccionar en ese sentido, difundir la afición en el alma misma del pueblo y hacer, con tal fin, una ruidosa propaganda que se encargue la prensa de rodearla de todo su prestigio é importancia.

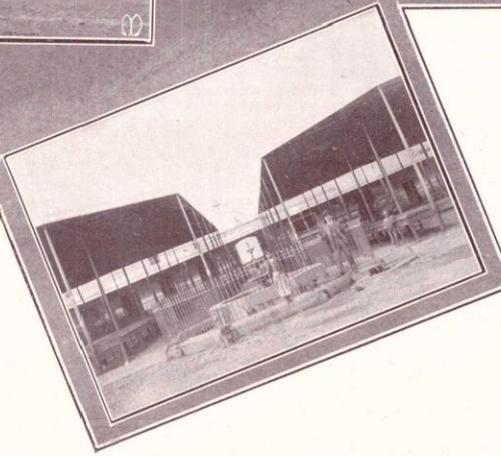
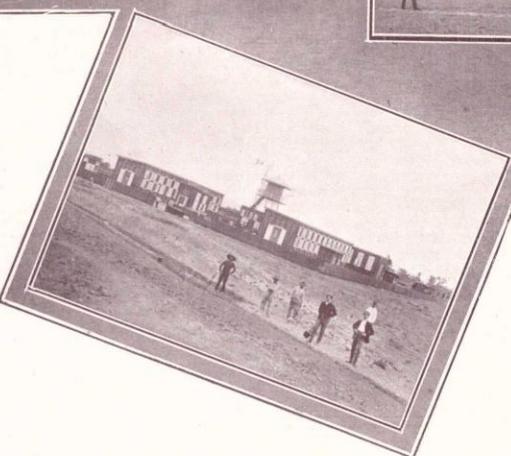
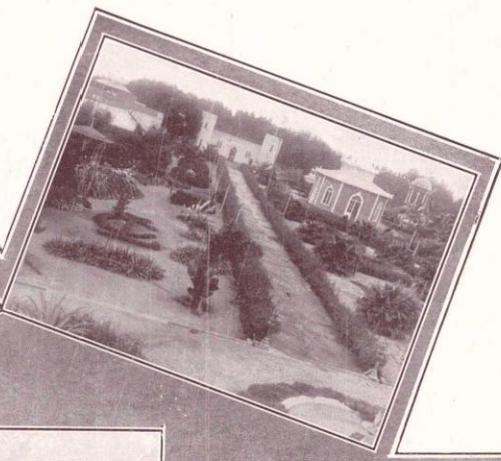
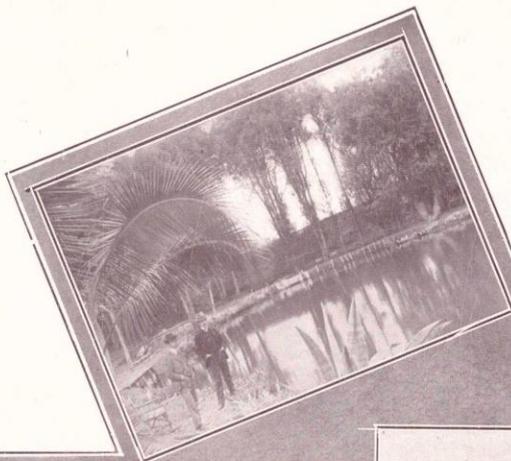
Ante todo deben fomentarse las apuestas. Ellas no constituyen un juego peligroso, ni ilícito que amenase la moralidad, ni perturbe el criterio del pueblo, ni comprometa sus inclinaciones aventurando su dinero á los caprichos exclusivos del azar bajo el disimulo de un espectáculo culto y aristocrático. El juego en las carreras representa otros aspectos. Es todo un mecanismo perfectamente organizado en el que para apostar hay necesidad de tener en cuenta muchas cosas: la calidad de los animales, su estado de preparación, las condiciones en que hicieron sus carreras anteriores, la pureza de sus orígenes, la competencia y honorabilidad de sus jockeys, de sus preparadores, y de sus propietarios, el control que sobre ellos ejerce el Club, la distancia en que corren, las relaciones que ellos guardan con sus aptitudes, y por último el peso, el reglamento, el handicap que como suprema garantía de la seriedad de las pruebas, pone el Comité Directivo en manos de las personas que, por su competencia y honorabilidad igualen las condiciones de las luchas, y, si á todo esto, agregamos la vigilancia directa del público habremos completado el número ya considerable de antecedentes y de requisitos que se necesitan tener presentes en las apuestas, y que alejan de ellas todos los peligros de una ciega aventura en manos exclusivas de la suerte ofreciendo, por el contrario, todo género de garantías con un mecanismo, que se hace cada vez más seguro y cuyo conocimiento pone sus ventajas al lado del que más lo estudia y mejor lo maneja.

Si no fuera así los gobiernos de los países de que nos hemos ocupado, no protegerían tanto las sociedades de carreras donde se realizan las apuestas del sport y lejos de prohibirlas mejoran su mecanismo y garantizan su legalidad.

En Francia, hace poco tiempo, se realizó la última reforma del «pari-mutuel» con la colaboración del Ministro de la Agricultura; y el Ministro Clemeunecau al presentar, recientemente, el proyecto de ley sobre el juego que ha suspendido numerosos círculos, y que ha amenazado de una manera tan alarmante á los casinos, no se ha ocupado del sport en las carreras de caballos por no considerarlo tan peligroso, ni inmoral como muchos han pretendido hacerlo.

En la República Argentina que cuenta hoy con uno de los «turf» más florecientes, al iniciarse su desenvolvimiento hípico, se tuvo el tino de poner al frente del Jockey-Club á las personas que por su elevada posición política y social, fueran una garantía de honradez y de seriedad en la propaganda, que se emprendió entonces para llevar la afición al centro mismo del pueblo y que realizada con la inteligencia y energía con que la emprendieron sus iniciadores, ha dado los asombrosos resultados que hoy todos admiran y aplauden en el mundo sportivo.

DE PROVINCIAS



TRUJILLO

Laguna del Club Libertad.—Parque del Club.—Municipalidad.—Catedral.—Prefectura.—Lazareto.—Mercado

EL "REAL FELIPE"

EL EMPECINADO

(Continuación)

Ese navío no salió más del Callo, y el prisionero había de emprender, un año más tarde, y en la nave de la gloria, el eterno viaje á la región de los inmortales.

Como si el desastre fortaleciera su carácter, tras cada golpe del destino, volvíale el rostro airado, para constatarle con una nueva audacia.

En lucha titánica con la mala suerte, después de cada caída se levantaba mostrando á aquella los puños cerrados, con nuevas fuerzas en los músculos, con nuevas iras en el corazón, con nuevos bríos en el alma.

IV

Es posible reconstruir su vida aprovechando de los datos que proporcionan documentos escritos de autenticidad inobjetable.

En Tacna, la tierra bendita, en cuyas entrañas se forjan las almas fuertes y los caracteres de acero; la tierra en cuyo seno se agitaron dos revoluciones sucesivas contra el dominio español, respondiendo al movimiento bonaerense; en la heroica Tacna, se mecía la cuna de don José Gómez, y la luz de esa ciudad fué la primera que sus ojos vieron.

Timbre de orgullo fué para él llamarse tacneño, y el nombre de su suelo natal aparece en todas sus declaraciones, confirmado este testimonio con el del médico doctor don Nicolás del Alcazar, y con el de la propia hermana de Gómez.

Al prestar su instructiva en julio de 1818 declara tener treinta y cinco años, de modo que su nacimiento debió realizarse en el año de 1783, y atendida á la costumbre de los viejos españoles de dar á los hijos el nombre de santo cuya fiesta se conmemora en el día de su nacimiento, es presumible que ese día correspondía al 19 de marzo del citado año de 1783.

Investigaciones muchas he practicado para conocer el nombre de los padres de nuestro héroe, infructuosas todas. Consta sí que fué fruto del primer matrimonio de su señora madre; que tuvo una hermana entera, doña Narcisca; y que en 1818, cuando se expidió contra él sentencia de muerte en la horca, vivía aún la mujer que le dió el ser, lo mismo que su padrastro.

La circunstancia de que era bien nacido; la del segundo matrimonio de la madre, y de la supervivencia de ésta, se deducen de los siguientes pasajes de las declaraciones del mismo Gómez.

«Mi padre político, por quedarse con los bienes de mi madre legítima, solicitó se me destinase al presidio del Callao, interin se me remitía á España....»

En su confesión y hablando de su pariente don Carlos Zababuru dice: «No he visto á Carlos Zababuru desde el mes de diciembre del año pasado de 1817 en que me acompañó cuando pasé á casas-matas, quien se ha quedado con doscientos pesos que le entregó mi madre para que corriera las diligencias acerca de mi libertad...»

En Tacna creció y se educó, seguramente, gracias á las comodidades de que disfrutaba la madre, y allí lo sorprendió, el movimiento emancipador que como ola rentora inundó la América del Sur.

V

Don Francisco Antonio de Zela lanzó la voz de rebelión contra la metrópoli en la ciudad de Tacna el 20 de

junio de 1811, y aún cuando no he encontrado documento alguno que lo compruebe, posible es que se alistase en las filas revolucionarias, como oficial, pues no se explica de otro modo, que dos años más tarde figurase en rango militar distinguido en una nueva rebelión. Problemamente, también, la fuga ú ocultación le salvaron entonces de un proceso y le conservaron su libertad.

En 3 de octubre de 1813, la heroica Tacna contestaba á la victimación de Zela con un nuevo levantamiento y en él la figura de Gómez se destaca en relieve.

No es ya el soldado perdido en las filas; sino el hombre, alma y vida del movimiento iniciado por Enrique Paillardelle; es el Secretario del jefe de la revolución y el comandante de la compañía de cazadores.

«Los excesos, que se me atribuyen, en la revolución de Tacna, no fueron cometidos por mí, sino por otro de mi mismo nombre y apellido, también vecino del propio pueblo y Secretario de Paillardelle, comandante de la compañía de cazadores....», dice Gómez en su declaración de 3 de agosto de 1818, negando los cargos que contra él se formularon; y el juez fiscal militar don José Llanos exclama, formulando su acusación: «En la insurrección de Tacna, acaecida en 3 de octubre de 1813, fué caudillo de la mayor confianza del infame Paillardelle.»

La batalla de Camiara dió muerte á ese segundo levantamiento de la rebelde Tacna, y los derrotados patriotas, para librarse del castigo, emprendieron, unos, penosa marcha hacia el alto Perú, mientras otros buscaron la salvación ocultándose.

Gómez revela el nombre de alguno de los rebeldes que huían de Tacna en el siguiente pasaje de su confesión de 19 de enero de 1819, víspera de su inmolación:

«Los pliegos que supuse haber sorprendido Paillardelle, del señor Intendente de Arequipa no es cierto por cuanto yo de motu proprio se los manifesté á éste, á su hermano, á los alcaldes Calderón y Butiler, á don Mariano rodulfo, don Francisco Carbajal, don Urbano Gamio y al teniente coronel don Carlos Rea, cuando íbamos de fuga, en el pueblo de Tacora, en los que dicho señor Intendente me prevenía la aprehensión de los re-feridos....»

VI

En el alto Perú, á la gloriosa acción de Suipacha (7 de noviembre de 1810) sucedió el desastre de Guaquía en 1811, y á fines de ese año el ejército de Buenos Aires había perdido todo el terreno valerosamente conquistado.

El año de 1812 marca una época de duelo en la historia de la guerra por la independencia de la América del Sur. Las tropas españolas habían invadido ya el territorio de Buenos Aires; pero la Providencia colocó en Tucumán á Belgrano, que el 24 de setiembre detuvo el avance de los enemigos, destruyendo su ejército avanzado y obligándolo á encerrarse en Salta, en donde el 20 de febrero de 1813 se rindió á las tropas de las provincias Unidas del Río de la Plata, que avanzaron al Alto Perú.

A ese lampo respondió Tacna con el movimiento del 3 de octubre que hemos bosquejado, dos días después que el ejército vencedor en Tucuman y Salta era destruido en Vilcapujio por las armas españolas, (19 de octubre), obra de destrucción completada en la batalla de Ayuma (14 de noviembre) que puso término á las desgracias de 1813.)

Por ese tiempo se halló Gómez en el Alto Perú. Así deduce del testimonio de don Tadeo Théllez que dice movió á Gómez en Potosí, aunque no lo trató; cuando té en retirada de resultas del alzamiento de Tacna», regando, en otra ocasión, que le conoció «desde el empo de Belgrano después de la pérdida de Vulcapuro.»

Gómez dice, también, «que estuvo en Potosí después del fracaso de Paillardelle».

Ese espíritu tenaz é inquieto, obsecado con una idea, pudo hallarse tranquilo en la inacción en que se haba el ejército de Belgrano y Rondeau, debilitado por reveses, y así, en 1814 se le encuentra en esta capital, nisionado por el gobierno de las provincias Unidas del o de la Plata para promover un levantamiento y servir vínculo de unión entre los patriotas limeños y los boerenses.

Su tarea produjo el abortado movimiento que debió allar el 28 de octubre de 1814 y que denunciado al vi-y Abascal, fué origen de prisiones y de un proceso cu-éxito no fué completo por el silencio que se hizo en no de los hechos.

«Emigrado de aquellos lugares (del alto Perú), dice anaio, bajó á esta ciudad y en clase de emisario del pócrifo gobierno de Buenos Aires, tomó partido en cual asalto y sorpresa meditado para el día 28 de octubre de 1814....»

—«Falso es lo que asenté en mi confesión de haber te-lo parte en la denuncia de la sublevación tramada en a capital el año de 1814 en tiempo del señor Abascal.» Declara esto Gómez después de haber dicho: «En todas sublevaciones porque se me ha formado causa, he si-el principal autor y promovedor.»

La fuga le libró de la prisión, y emprendió viaje al Sur.

En 1815 fué capturado en la ciudad de San Marcos de Arica y, encerrado en la prisión y cuartel, volvió á iniciar un levantamiento que debió surgir el diez de octubre de ese año, y que fué también denunciado á las autoridades españolas.

«No fué Pablo Meza sino yo el que promovió la sublevación de Arica en 1815» dice antes de morir; y Lannaio, anticipándose á Gómez, haba dicho: «Excusó el «justo castigo (por la sublevación de 1814) con la fuga «y siendo apresado en Arica, promovió la que se resolvió «hacer en dicha ciudad para el día diez de octubre de «1815....»

Desde entónces remitido á Lima, permaneció preso en la Real cárcel de Corte hasta diciembre de 1817, en que, como hemos visto fué trasladado á las casas-matas del Callao.

El 1º de enero de 1819 ese hombre podía decir á su juez. «En todas las sublevaciones por las cuales se me «ha formado causa, he sido el principal autor, y el promovedor de ellas....»

Cayó, al fin, para no levantarse más, el 2 de enero de 1819; pero cayó en la brega, cayó en la lid, malograda su última y más arriesgada empresa.

Hijo legítimo de la heroica Tacna, la aureola del infortunio trocóse en la del martirio, y en la constelación que titila sobre las alturas de su patrio suelo, brilló una estrella más; y su nombre quedó inscrito por el dedo de Dios en el libro eterno de la historia.

Tal fué don José Gómez, Teniente coronel de los ejércitos de la patria naciente.

Loor al Empecinado.

ANÍBAL GALVEZ.

Lo fatal

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

o que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
y no saber á donde vamos,
ni de donde venimos.....!

RUBÉN DARÍO.

A Felipe II

Ignoro que corriente de ascetismo
que relación, que afinidad impura
enlazó tu tristura y mi tristura
y adunó tu idealismo y mi idealismo.

Mas sé por intuición que un astro mismo
ha presidido nuestra noche oscura
y que en mí, como en tí, libra la altura
un combate fatal con el abismo.

Oh rey, eres mi rey! Hosco y sañudo
también soy; en un mar de arcano duelo
mi luminoso espíritu se pierde,

y escondo, como tú, soberbio y mudo,
bajo el negro jubón de terciopelo
el cáncer implacable que me muerde.

AMADO NERVO.



UN CURIOSO MANUSCRITO INEDITO

En 1741 nació en Zurich uno de los hombres de ciencia á la vez que distinguido poeta de que más se enorgullece Suiza, Juan Gaspar Lavater. Muy joven hizo estudios de filosofía y teología y entró á la carrera eclesiástica. Dotado de una alma generosa protestó en un valiente panfleto de las arbitrariedades y vejaciones que hacía sufrir á la ciudad de Zurich el baillo ó burgo-maestre, por lo que tuvo que huir á Berlín, donde un pastor protestante y un teólogo distinguido hicieron bondadosa acogida al joven filósofo que apenas contaba 22 años. Poco duró su destierro y, de regreso á su ciudad, se consagró á la poesía, publicando en 1767 un tomo de canciones suizas *Shweizerlieder* que alcanzó una gran popularidad. Hoy mismo se cantan en la mayor parte de los cantones suizos las canciones de Lavater. Nombrado miembro del Consistorio Supremo de Zurich y pastor de la iglesia de San Pedro se casó Lavater en 1769, y desde entonces continuó consagrado no sólo á la misión evangélica y á la poesía, en la que no produjo nada superior á su cancionero, sino que se dedicó á lucubraciones filosóficas y científicas. Amigo del magnetizador Mesmer y del célebre charlatán Cagliostro, estudió Lavater con sinceridad y ardor las relaciones íntimas entre lo físico y lo psíquico y de allí nacieron sus investigaciones sobre lo que llamó *Fisiognomía* ó *Arte de conocer á los hombres por los rasgos de su fisonomía*. A estos estudios, iniciados ya en el siglo XVI por Porta, se entregó con entusiasmo hasta 1800, en que un soldado fanático de la revolución francesa, juzgando aristócrata al ilustre filósofo y poeta le disparó un balazo en el vientre, en un motín, muriendo Lavater, de resultas de la herida después de quince meses de sufrimiento.



Hábil dibujante hizo todas las láminas de su *Arte de conocer á los hombres*, así como la de muchas obras sobre el mismo tema que han quedado inéditas. Una de estas es poseída por nuestra Biblioteca Nacional.

Consta el manuscrito de 156 páginas de 13 X 9 centímetros de dimensión. Titúlase el librito de Lavater *Vermischte Physiognomische Regeln - Manucript für freunde aut einigen charakterischen Linien* que quiere decir: "Varias reglas de fisiognomía para uso de mis amigos, con algunos dibujos característicos." Contiene 54 láminas y cien reglas. Además hay una página de dedicatoria y otra de final ó epílogo. Según reza la dedicatoria fué terminado de escribir el librito el jueves 15 de enero de 1789. Reproducimos en grabado un retrato de Lavater, dibujado por él mismo, y la regla 58 del manuscrito, así como la lámina correspondiente. He aquí la traducción de la página:



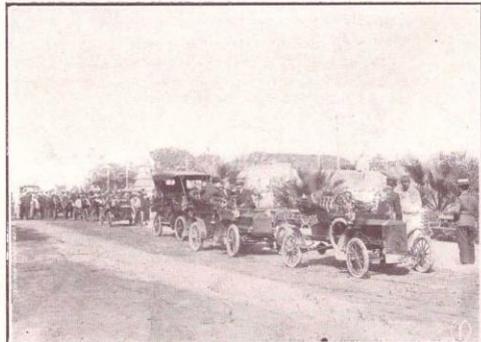
FRENTE Y BOCA.—Si quieres conocer la verdadera constitución moral con que la naturaleza ha dotado á un hombre, mira su frente de preferencia á cualquier otro rasgo de su fisonomía. La boca te indicará las modificaciones que ha sufrido su carácter con la experiencia y las enseñanzas de la vida; lo que el hombre se ha vuelto.

La boca abierta es propia para indicar el estado habitual del espíritu.

Una boca tranquila, de labios proporcionados y líneas resueltas, bajo una frente espaciosa, prolongada hacia atrás, de piel móvil y sin surcos indica una conciencia noble, un espíritu recto.



Un automóvil rezagado Foto. Casi.



El paseo de automóviles Foto. Casi.

EL CANTO DE LA SANGRE

A la memoria de mi abuelo don José Gálvez

Canto á la sangre y á la raza mía,
que por algo heredé el aventurero
afán de aquel abuelo resonante,
que ha medio siglo en colosal porfía,
dejó los libros, requirió el acero
y un humo y gloria sucumbió triunfante.

Tu alma por un esfuerzo del destino
hace vibrar las cuerdas de mi lira
que al recordar tus hechos se agiganta;
eres flama de gloria en mi camino,
tu eres la sangre que mi sangre inspira
y yo la fantasía que te canta!

Resucitas en mí, Tu alma en la mía
cumple su evolución en un trovero
cual seco tronco en que florecen rosas;
tal vez un soñador en tí vivía
esfumado en los tintes del guerrero,
y hoy nace en mí para cantar tus cosas!

Abuelo, abuelo! Tus más grandes hechos
no fueron sucumbir en el combate;
tu vida entera generó tu gloria,
fuiste el consagrador de cien derechos;
y hoy que tu sangre entre mis venas late
quiero ser grande para hacer tu historia!

Gracias á tí, bajo tu ardor guerrero
se despertó con singular potencia
el pueblo que dormía escarnecido;
fue como el rayo tu valor de acero,
alumbro nuestra mísera existencia
y luego en sombras lo apagó el olvido!

La única victoria verdadera
por el símbolo inmenso que encarnaba
la olvidamos después. ¿Tuvimos miedo
que esa misma explosión nos envolviera,
ó acaso entre nosotros se ignoraba
que con la tradición crece el desnudo?

Quizás hubo pudor de la victoria
por no herir á la España; aquella herida
con su orgullo de madre se entrelaza,
¿Por qué iba España á desmentir la historia,
si el hijo era un reflejo de su vida
y un ejemplar vibrante de su raza?

Léjos de mi alma el desmedrar grandeza
á quien formó mi espíritu latino,
á la madre que puso con empeño
en mi sangre el calor de su nobleza,
en mi cerebro el ansia del destino
y en mi imaginación flores de ensueño!

¿Qué importa que los bronces y la piedra
ostenten tu figura, si los hombres
olvidan tu actitud, tu noble vida?
Así como á los árboles la hiedra,
no debe un pueblo abandonar los nombres
que despiertan su sangre adormecida.

Y ya sin tradiciones, sin el fondo
de la unidad que lánguida decrece
como un hilo delgado que se rompe
iqué oscuro el cielo y el abismo qué hondo,
al ver que ahora como una ola crece
la miseria moral que nos corrompe!

Yo canto el simbolismo de tu vida
siempre llena de empresas inmortales,
tu altivez y el poder de tus empeños
por levantar la raza adormecida;
y hoy veo que tus épicos ideales
sólo tienen la ofrenda de mis sueños

Pasó ya aquella ráfaga sublime
de valor y de fé; la vil ralea
todo lo ignora, porque el mármol calla
si el pueblo no agradece al que redime;
inútil es que luche la marea
si las olas se aduermen en la playa!

Juventud! Juventud! dónde te has ido?
No tienes tradición, ni hay en tu mente
la llama de un ideal, vieja y cansada
el odio y el amor das al olvido;
eres una miseria indiferente
y sabes maldecir sin hacer nada!

Sin ardor, sin potencia, sin alientos,
malgastas tus floridas primaveras
sin meditar en la vejez cercana;
no tienes fé en tus propios pensamientos
y sin recuerdos de las viejas eras
dejas el hoy y pierdes el mañana!

Ama la tradición, la viva fuente
de todo lo que alienta y lo que sube,
húndete en el ayer, busca al anciano,
abandona las rosas de tu frente;
y sábe que el lucero entre la nube
es más hermoso cuánto más lejano.

Inspírate en aquel que ardió en la llama
grandjosa de un ideal; venció á la suerte
después de combatir; mira su historia
gloriosa como una épica oriflama;
ise dió en un beso á la fecunda muerte
y en ese beso generó su gloria!

No fué un esclavo del actual momento
sino un factor del porvenir; la ola
que avasallante y tronadora avanza
la lluvia la hincha y la alborota el viento;
así el alma se eleva, aunque esté sola
si vive del recuerdo y la esperanza!

Y no en vano en tu sangre se vertía
el fuego de los viejos luchadores
que tras el sueño de Colón vinieron;
testamento que tu alma recojía
para brindar á un mundo los ardores
que en tu genio indomable renacieron!

Yo canto en tí mi raza, mi pasado
tal vez mi porvenir, tú me encaminas
con tu recuerdo al pórtico del arte;
y sé que he de marchar, por tu legado,
entre la realidad de las espinas
á prender un ideal en mi estandarte!

En el mar de la historia te perdiste
y tu lumbré cayó sobre mi vida
para hacerla lucir; fué la fortuna
la que te hizo vibrante y á mi triste,
tu espíritu venció, mi alma está herida,
tu eras rayo de sol, yo luz de luna!

José GALVEZ.

Lima, 2 de mayo de 1907.

MODAS



Paletot de Cibeline

Por Bob Marie

CRONICA DE LA SEMANA

"A través de un prisma"

Una semana completamente estéril en sucesos de importancia es la que termina el día de hoy. Nada nuevo, nada sensacional ha conmovido nuestros laxados nervios de criollos enfermizos. Todos los siete últimos días han transcurrido con una monotonía desespante que apenas han podido aliviar las conversaciones en los *clubs*, y los eternos paseos á ese punto de cita de nuestro ocioso tedio, pomposamente llamado Paseo Colón.

En él hallamos barato esparcimiento todos los desocupados de las últimas horas de la tarde; todos los que dudamos ahí atraídos por la belleza de una puesta de ol de violetas tonalidades, ó por la encantadora sugestión de la *toilette* otoñal elegantemente llevada por una asistente. Además el Paseo Colón tiene otros atractivos: son tan amplias sus aceras, son tan cómodos sus sientos laterales y es tan hermosa la silueta del monumento final, recortando el gris claro de su mole sobre el

azul del cercano camino, que todas las tardes buen número de desocupados invaden las aceras de este paseo, eterno disipador de aristocráticos cansancios.

Pero no es nuevo el Paseo Colón; no son nuevas tampoco las asistentes que levantan el fango de las calzadas con las charoladas ruedas de sus *milords*. Sobre el paseo y su concurrencia se ha dicho y escrito tanto que este tema es casi diluviano al lado de la inauguración del *Automobile Club*, tópico de actualidad en esta semana.

Del *Automobile Club* se hablaba mucho; en los salones y en los *clubs* circulaban esquelas é invitaciones para el primer paseo; se charlaba en ellos de indumentarias, adquiridas para aquella excursión, á exorbitantes precios; y los caballos de fuerza, los kilómetros por hora y otras bagatelas profesionales, eran obligado tema en las conversaciones elegantes hasta que llegó el día del anunciado paseo.

Doce ó quince *automóviles*,—no lo recuerdo bien—partieron del paseo Colón, guiados por otros tantos *chauffeurs*,—la palabra cuenta ya con carta de naturalización—en dirección á la Punta. Algunos de los automóviles, movidos por un instinto de saludable imitación hacia los *autos* europeos, tuvieron á bien accidentarse en la mitad del viaje, de modo que sus conductores se vieron obligados á regresar casi inmediatamente; mientras que el resto de los afortunados campeones regresó más tarde á Lima, alborotándola con los sonidos de los motores y bocinas y con la extraña visión de los guardapolvos y anteojos automovilescos.

Después de la gira del domingo, y de las regatas en Chorrillos, el debut de una compañía de zarzuela en el Teatro Olimpo nos ha traído la promesa de redimir del eterno fastidio algunas noches de esta Lima, criolla indolente, eternamente neófito en el arte de alegrarse.

Ultimo retrato del Presidente Candamo

ZADIG.

Nuestra información gráfica

Se han realizado algunos casamientos durante la presente semana. Nuestra crónica gráfica registra cuatro en-

laces; cuatro nuevos hogares saturados de ese perfume de juventud y cariño que tan simpáticos hace los matrimo-



Enlace Berckholtz-Dora



Fotos. Moral



Fto Moral



Enlace Puente y Ganoza-Hugues

Fot. Rodriguez

nios juveniles. El señor Paul Berckholtz y la señorita Josefina Dorra; el señor Agustín de la Puente y Ganoza y la señorita Julia Hugues; el señor Rodolfo Zavala y la señorita Delia Vargas Möller, y el señor Manuel C. Piérola y la señorita Eudolia Castagnola, han realizado sus ideales de ventura, contrayendo matrimonio en el trascurso de esta semana.



Enlace Zavala-Vargas Moller

Foto. Moral

Trujillo ha progresado bastante en estos últimos tiempos, y se ha distinguido siempre por un afán de mejoramiento que rápidamente la ha convertido en la primera ciudad del norte del Perú. Publicamos hoy una página de los principales edificios de la simpática y progresista capital del departamento de La Libertad.



Enlace Piérola-Castagnola

Fots. Moral

Las regatas en Chorrillos han tenido esta vez un enorme éxito. Las plataformas, terrazas y malecones del aristocrático balneario se hallaban ocupados por una multitud entusiasta que aplaudía todas y cada una de las pruebas. En la plataforma del Club muchas adorables *toilettes* y muchos distinguidos *Sportmen*, que presenciaron al traves de sus anteojos el triunfo de las bien construidas embarcaciones del *Canottiere*.



Publicamos hoy en nuestra página diplomática el retrato del conde de Hacke, nuevo representante en Lima del imperio alemán.

El conde de Hacke ha desempeñado puestos de importancia en las legaciones alemanas acreditadas en Europa, Africa, los EE. UU. y las Antillas, é inviste entre nosotros el cargo de Encargado de Negocios.



Velada en casa del señor Tujia

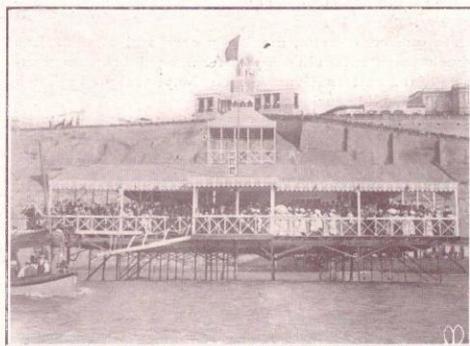
Foto Lund

El señor Ricardo Mujia, encargado de negocios de la República de Bolivia, ofreció el 8 del presente una *soirée concert* realizada con el concurso de algunas conocidas damas.

Ofrecemos á nuestros lectores una vista del grupo de los asistentes á esta amable fiesta, realizada por la distinción y cultura de los dueños de casa.

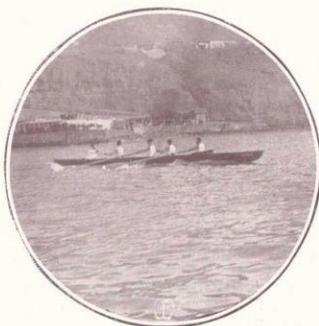


El 7 del presente mes fué el tercer aniversario del fallecimiento del señor Manuel Candamo. Con este motivo, y como homenaje á la memoria del ilustre mandatario, publicamos la última fotografía del señor Candamo, fotografía que lo representa en los salones del Palacio de Gobierno, rodeado del personal docente y alumnos de la Escuela Técnica de Comercio, institución que él fundara con su iniciativa y sostuvo con su esfuerzo.



El Club Regatas de Chorrillos

Foto. Casi



El "guig" vencedor

Foto. Casi

Mi Tío Barbassou

(NOVELA DE MARIO UCHARD)

(Continuación)

Había echado el brazo alrededor del cuello de Zura, mientras que Hadiyé, con aire mimoso, se colocó al otro lado. Páseme á hablar con Konyé-Gul, única intérprete de mis amores, y puedes adivinar mi curiosidad por conocer sus pensamientos. La interrogué acerca de los acontecimientos de la mañana y de lo que habían hablado entre sí.... Desde las primeras palabras comprendí que, al levantarse y al hacerse mútuas confidencias, había habido asombro general.... Mohamed á quien preguntaron, salió del paso diciendo que así se acostumbraba en los harenes de Francia. La explicación les pareció suficiente y ya comprenderás que me guardé de desmentirla.

—¿Según eso, te agrada mi país?, le dije. ¿Y las demás, están contentas de haber venido?

—¡Oh, sí! exclamó, sobre todo después que te hemos visto. Mohamed nos había hecho creer que eras viejo.... tenemos miedo de llevar una vida triste y severa.... puedes figurarte, pues, nuestra alegría cuando entraste ayer y nos dijeron que eras nuestro amo. Al principio no osábamos creerlo.... pero, como nos habían hecho salir sin velo, hubo que convencerse de que no era broma, y después, cuando te oí hablarle.... comprendí. Entonces repetí tus palabras á las otras y les dije que nos encontrabas hermosas....

—Según eso, repuse, ¿puedo creer que me amas y ellas también?

—Miróme asombrada como si aquella palabra careciese de sentido para ella.

—¡Puedo que eres bueno, amable y cariñoso! añadió. Las otras escuchaban atentas sin comprender una palabra; sus grandes ojos se fijaban alternativamente en Konyé-Gul y en mí, con expresión de indecible curiosidad.

—Pero, repuso ella al cabo de un instante, ¿es verdad que uno amarás siempre tanto á una como á otra, como hoy?

—Seguramente, respondí imperturbable; tal es la costumbre de nuestros harenes, como ha dicho Mohamed. ¿Es que eso os contraría?

—¡Oh, no! exclamó, pero nosotros creíamos que vosotros los franceses no amáis nunca más que á una mujer.

—¡Oh! eso lo dicen en Turquía para desacreditarnos.... por pura envidia.... porque ordinariamente nos casamos con una sola.... á la que debemos guardar fidelidad.

—Pero ¿y cuando se tiene cuatro como tú?

—Pues, somos igualmente fieles á las cuatro, repliqué sin pestañear.

—¡Oh! qué felicidad! exclamó dando palmadas de alegría.

Y, de pronto, con volubilidad de pájaro, empezó á traducir á las otras cuanto acabábamos de hablar.

Sus palabras produjeron estrepitosos transportes de alegría.

Luis, no prosigamos. Adivino las necias reflexiones que se te ocurren á propósito de esta sencillísima situación que te permite jugar, como hombre atrasado y atacado en los profundos baches de tus ridículas preocupaciones. Confiesa francamente, en medio de la débil esfera de tus sensaciones, que estás á punto de hallar excéntricos mis amores. Bajo el falaz pretexto de que no es posible ser amado por cuatro mujeres á la vez, eres capaz de ofender cándidos sentimientos que no podrías comprender, por ser un miserable escéptico. Has de saber ante todo que ellas no podrían concebir que existiese la menor irregularidad en su condición. Según las leyes y las costumbres de su país, se creen mis esposas, en virtud de un lazo tan legítimo á sus ojos como el del matrimonio, á los nuestros. Son mis *cadinas*, y este título les da derechos y les impone deberes determinados por el

mismo Corán. Únicamente por condescendencia con tu no muy elevado entendimiento, te haré notar además que, bajo el bendito cielo de Turquía la mujer no conoce esa presuntuosa vanidad de tener un marido para sí sola. Educada para el harén, la joven no concibe otro sueño ambicioso que el de triunfar tal vez un día sobre sus rivales, pero nunca, ni en ningún caso, puede dar abrigo á la extraña idea de ser el único objeto de la pasión de un amante, de un amo ó de un esposo. Para Zura, Nazlí, Handiyé y Konyé-Gul, el ideal consiste en la existencia que les procuro: á ella se entregan con la satisfacción de ver realizadas sus esperanzas. Sus nociones acerca del destino de la mujer no alcanzan más allá de los límites de la dicha que al fin poseen, de agradar y de ser amadas de esta suerte. Es pues inútil alambicar tus sentimientos convencionales para sacar una deducción conforme con las reglas del amor.

La verdad es que Hadiyé, Nazlí y Zura prorrumpieron en transportes de júbilo, cuando Konyé-Gul les repitió mi promesa de serles fiel á las cuatro.

Querido amigo, hay mucho de infantil en estos seres que sólo parecen creados para ostentar su belleza, como las flores para exhalar su perfume. Encaustradas en la vida del harén, sus ideas no van más allá de las tapias del mismo. Su espíritu y sus corazones no han recibido más cultivo que los relatos de leyendas maravillosas ó de supersticiones de amor: no saben nada más.

Puedes decir si quieres que son lindos animalillos sin alma, pero te equivocarás. Por última vez te repito que la mayor parte de nuestras ideas, que tienen la pretensión de ser refinadas ó civilizadas, acerca del sentimiento, de la virtud, de las convenciones, del pudor, etc., dependen del lugar, del clima y de las costumbres; y te convenceras de ello en el curso de mi historia, que puedo llamar con justo título historia natural, porque sorprende á lo vivo el instinto de mis graciosos animalillos que muestran por instantes cierto abandono atrevido, más parecido mil veces á la verdadera inocencia que ciertas reservas pudibundas de nuestras jóvenes bien educadas.

Una vez seca la babucha, Konyé-Gul se la puso de nuevo en su arqueado piececillo cubierto con la famosa media de seda verde y emprendimos nuevamente nuestra excursión á través del parque.

Paso en silencio un paseo en barca por el lago orlado de grandes sauces. Seguíamos en tropel los cisnes y los patos chinos. Mohamed, como hombre precavido, no dudó de que me quedaría aquel día en el Kasr.

(Continúa)



PRISMA

Revista semanal ilustrada, de Literatura, Artes, Teatros, Modas, Sport, etc., etc.

AVISOS

Profesionales, comerciales con fotograbados ó sin ellos, lo mismo que avisos del extranjero á precios convencionales.

AGENTES DE "PRISMA"

SS. Colville & Co.....	Callao	Sr. Estevan Mariño.....	Cerro de Pasco
Sr. E. Paz-Soldán.....	Huarás.	SS. Sanguinetti Hermanos.	Jauja
„ Carlos N. Mellet.....	Salaverry	Sr. Manuel A. Sauri.....	Huancayo
„ Haya, Verjel y Cia.....	Trujillo	„ P. F. Raschio.....	La Merced
Dr. Lucas Rodríguez.....	Pacasmayo	„ José D'Angelo.....	Chincha Alta
Sr. M. R. Castillo Cisneros.	Chiclayo	„ A. P. Vinjoy.....	Pisco
„ Oswaldo Hoyos Osoreo	Cajamarca	„ Carlos Dorich.....	Mollendo
„ Nestor Garrido.....	Payta	„ Ramón Albareda.....	Arequipa
„ Enrique del C. Ramos...	Piura	„ Oscar Ramírez.....	Pisagua
„ Sabino Hernández.....	Guayaquil	„ Guillermo B. Fregear...	Oficina Agua Santa
„ Teobaldo Chaparro.....	Casapalca	„ Edw. E. Muecke.....	Iquique
„ Carlos Cailleux.....	Yauli	„ Horny, Wobbe y C°.....	Taltal
„ Juan Daly.....	La Oroya	„ Federico Ottenheim.....	La Paz
„ Juan Salerno.....	Tarma		

"LA DOTAL"

Compañía Argentino-Peruana limitada de Dotes Matrimoniales para la Mujer
Y DE PREVISION GENERAL

La tendencia invivita de la humanidad es *prever* las eventualidades que trae consigo una vida de miseria.

No disponer de recursos que garanticen la subsistencia del matrimonio y el establecimiento de una profesión; no tener dinero en caso de *viudez* de una mujer casada ni en caso de *invalidez absoluta y permanente*; hallarse en la imposibilidad de atender á la existencia en la *falta temporal de trabajo*, así como el periodo de *vejez* es algo que acusa la completa imprevisión del ser humano y que le hace infinitamente desmerecer.

Todos deben ahorrar: los ricos para conservar su fortuna y por ejemplo de moral; y los pobres para precaución de las contingencias de una vida azarosa y lamentable.

La persona que no ahorra es un candidato á la miseria.

El dinero que se obtenga como resultado del ejercicio constante y espontáneo del ahorro, debe aplicarse, á todo trance, á prever cualquier hecho social que se traduzca por el matrimonio, la vejez, la invalidez, la viudez, el establecimiento de una profesión y por la falta temporal de trabajo; porque siendo precisamente estos hechos sociales los que con regularidad matemática se presen-

tan en el transcurso de nuestra vida, debemos aprestarnos á prevenir su ocurrencia en condición lisonjera para nosotros.

Existe una institución de previsión social, la primera de su clase en el mundo, que, fundada en leyes naturales que rigen la nupcialidad de la mujer y sujeta rigurosamente á los principios económicos más modernos, ha constituido un sencillo é ingenioso sistema, por medio del cual emite, en condiciones ventajosísimas, Cartas Dotales ó Seguros de Matrimonios exclusivamente para la mujer soltera de cualquier edad y Títulos de Previsión ó Seguros de *Viudez*, para la mujer casada, de *Vejez* para los hombres y mujeres mayores de 40 años, de *Invalidez* para ambos sexos menores de 40 años, de Profesión para varones menores de 16 años y Títulos de Previsión ó Seguro contra falta temporal de trabajo tanto para hombres como para mujeres.

Esa institución es "La Dotal", fundada en Lima (Perú) el 24 de febrero de 1902, autorizada por el Superior Gobierno Argentino por decreto de 6 de abril de 1906 y sometida á la jurisdicción y revisión de los Gobiernos del Perú y de Bolivia.

PIDANSE PROSPECTOS E INFORMES

OFICINA MATRIZ: LIMA (PERÚ) ALDABAS N° 269.—APARTADO N° 906.

OFICINA PRINCIPAL: BUENOS AIRES (ARGENTINA) AVENIDA DE MAYO N° 605.



AUXACOLPA

DE LAS MONTAÑAS del BRASIL

CURA LA ESTERILIDAD

Si desea Ud. ser tan feliz como los padres que figuran en este cuadro, pida una caja que contiene un tratamiento simple.

Depósito en Lima:

ANTIGUA BOTICA DROGUERIA FRANCESA

DR. F. E. REMY

MERCADERES 445



Un consejo á los Herniados

Deseáis curar vuestra hernia, descensos y dilataciones, hacedme una visita, y podré curarle con mis aparatos elásticos, sin resorte, son cómodos para su uso é invisibles debajo del vestido. Bragueritos de jebe blando especiales para infantes de corta edad.

Se mandan á provincias, por correo.

**Consultas gratis de 9 á 11 a. m.
y de 14 á 17 p. m.**

Portal de Botoneros 52 altos --- Lima, Perú

I. Porta,
Especialista Ortopédico.

El mejor reloj por su precio



OMEGA

Paris 1889 : HORS-CONCOURS, MEMBRE DU JURY
Bruxelles 1897 }
Paris 1900 } **GRANDS PRIX**

En vente chez :

C. Stierlen

Calle de Espaderos 232--Lima



F. Navarro Mar

PERITO MECANICO DE
MAQUINAS DE ESCRIBIR

SUB-AGENTE DE LA AFAMADA

Máquina de escribir "SECOR"

-- Y DE LA --

Librería é Imprenta Gil

Para la venta de las máquinas de escribir "OLIVER" Y "ELLIOT"

☆☆ Recibe pedidos para Nueva York ☆☆

REPARACIÓN DE

TODA CLASE de MAQUINAS DE ESCRIBIR

REVISAS, COMPONE Y CAMBIA POR NUEVOS SISTEMAS

Calle de Zárata Núm. 100--Lima

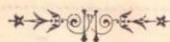
PIANOS "APOLLO"



Los mejores

EN SU

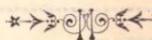
CONSTRUCCION



Los más
ELEGANTES

EN SU

APARIENCIA



RECONOCIDOS UNIVERSALMENTE

Premiados con NUEVE MEDALLAS DE ORO en las últimas Exposiciones

ULTIMA INVENCION

Estos pianos no sufren con los estudios prolongados, ni éstos molestan á los vecinos. Mediante un tercer pedal, el clavijero está defendido por un fieltro que apaga la voz y protege el mecanismo. Si desea Ud. adquirir el mejor piano del mundo, dirijase al único lugar de venta

R. L. HOLTIG,

Representante exclusivo en el Perú

VIRREYNA, 492

**FACILIDADES ESPECIALES
A LOS COMPRADORES**

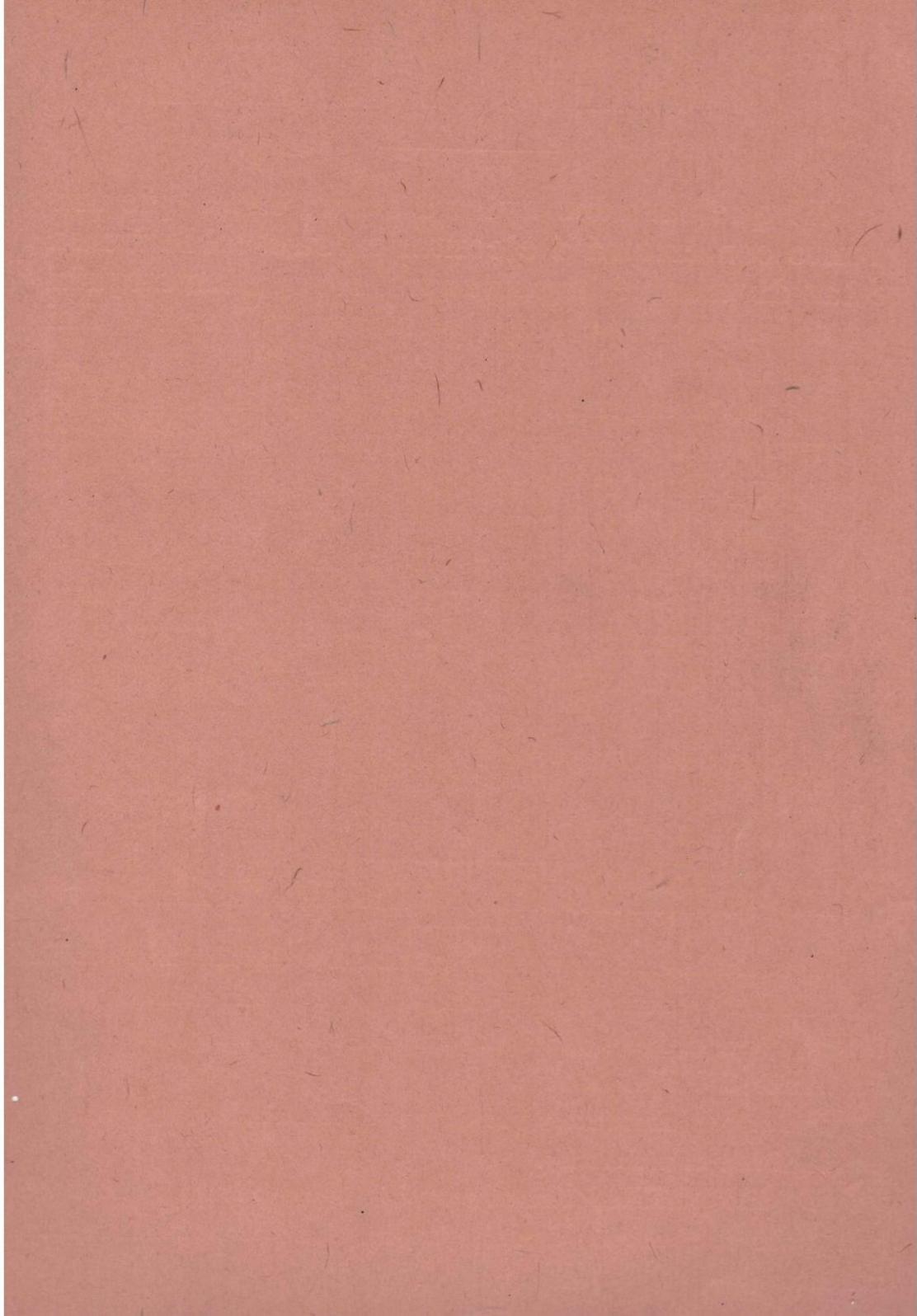




EDICION DE LA CASA

M. MORAL

MERCADERES, 482-LIMA



FOTOGRAFIA DE M. MORAL

El que suscribe avisa á sus clientes que muy pronto comenzará á ejecutar en su establecimiento las diversas é importantes novedades adquiridas en su reciente viaje á Europa y Estados Unidos.

La sección de fotografía, la de fotograbados, lo mismo que la revista ilustrada "PRISMA", van á ser ampliamente mejoradas con la adquisición de las más perfectas máquinas y materiales existentes en el día, capaces de producir los más artísticos trabajos, correspondiendo de esta manera la decidida preferencia con que la distinguida sociedad de esta capital ha favorecido siempre á la casa.

Lima, diciembre 15 de 1906.

M. MORAL

TAPAS ESPECIALES PARA "PRISMA"

Esta Administración ha mandado confeccionar unas riquísimas TAPAS ESPECIALES grabadas artísticamente, en oro y á varias tintas, de cuero y tela que, á pesar de su lujo y esmerado trabajo, su valor incluso la encuadernación es de CUATRO SOLES.

Los señores Suscriptores que deseen encuadernar la colección pueden remitirla á esta Administración.

DE PROVINCIAS deberán acompañar al precio indicado \$ 1.60 más para gastos de devolución de cada ejemplar, siendo de su cuenta la remesa á esta.